

LA BUTIFARRA

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL Y LITERARIO



2ª época año 1-Nº. 9 Director-ARMANDO LAFARRA Junio 8 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes § 0.24
Número suelto « 0.06
« atrasado « 0.10

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Juan Ignacio

Canto 1º.

1

Oh, Juan Ignacio! sublime encarnacion
De cuanto bueno el universo encierra.
Hijo preclaro de la noble tierra
De Juan Tambucho y Paco el Bujarrón.
Procer ilustre de la egregia cohorte
Que los destinos de «Dolores» guía,
Emulo ardiente del ministro Día,
¡Cual tu bizarro y bravo MARICÓN!

Hijo selecto de esta heroica Villa
Donde tu genio vibrará potente,
Como vibra en las manos de Clemente
Simpática y melódica acordeón.
Harás que el nombre de tu regia estirpe
Grabado en oro en sus altares sea:
Como el tuyo en la enhiesta CHIMENEA
Del Molino (de Bremermann) «UNION»

Vivirá tu memoria en este pueblo
Como vive inmortal la de Fariña,
Don Benito, aquel, que por la tiña
Consiguiera su nombre eternizar.
Como á aquel el tiñoso le llamarán
Hasta allá de la tumba, ¡pobre mozol!
Si hoy á tí ya te llaman el SARNOSO,
Los que veugan, así, te han de llamar.

Por q' á los hombres q' cual tu so elevan
Del nivel general de los mortales
Y á los pueblos les dan en sus ideales
Algun mote querido, es la verdad;
Los apodan Maningos, Gansos Negros,

Guiso Titos, Cornelios, Cerdo-Finos,
Tomasildos, Chingolo ó Guastavinos;
¡Que revelan honor y dignidad!

Así llama «Dolores» á los suyos
¡A aquellos de los grandes sacrificios!
Aquien debe *macotes* beneficios,
Y hoy sus nobles bienhechores son:
Tu no dudes, tampoco, Juan Ignacio,
Que «Dolores» conserve cariñoso,
El mote que te ha dado de el SARNOSO,
Como prueba de amor y admiración.

Q. los hombres mas grandes de la historia,
De su pueblo algun mote han merecido.
De Juan Castro y Donato, habrás oído
Su odisea contar y tradicion.

De otros muchos como ellos: José Luis,
Zolo el manco, Perincho, y el Cambado,
Y Ramon Petronilo, que á su lado
Tu has debido beber la inspiración.

Mas allá del arroyo de las «Maulas»
Ha volado en las alas de la fama
Ya tu nombre; *Guisotilo*, te proclama
En el «Diario», galanta trovador;
Y chingolo tu biografía y amigo
Ha llenado los ámbitos del mundo
Aclamando al político profundo,
Y al eximio y patético orador!

Ya la gente pregunta alborozada
¿Dónde está esa gracia, ese portentoso,
Ese genio fecundo, ese talento,
Que tal vez, á la patria vá á salvar??
Aqui, exclama Manungo satisfecho,
Es mi hermano esa octava maravilla
Es el *figlio diletto* de la villa
Y la antorcha que alumbró este lugar.

¿Ignorancia ó mala fe?

No porque nuestro periódico sea satírico y bromista hemos de prescindir de tratar algunas cosas con la seriedad que el caso requiera.

Un honesto artesano de esta localidad, tenia la idea de efectuar la compra de una finca perteneciente á una sucesión, y situada esta en uno de los parages mas céntricos de esta villa.—No bien esta noticia llegó á oídos de Pancho Chingolo y el sabio Mono Pancho, cuando ya se apersó no este último al vecino de la referencia diciendote que era *ic mas fácil del mundo* el

poder comprar esos derechos, toda vez que le confiasse á él la comision, que por cierto seria *cuestion de nada*, que lo mas que tendria que gastar seria en el sellado.—El hombre aceptó la indicacion con la mas buena fé, y creia que efectivamente todas las dificultades se allanarian. Pero, parece que Dios no quiere cosas *puercas*, y uno de esos miserables que como ce á esas *aves de rapiña* le advirtió al comprador que tuviese mucho cuidado si queria verse libre de comprar una embrola, este, parece que si bien creia en parte que se le hablaba con la sinceridad que lo hacen los hombres de conciencia, dudaba al parecer, que Chingolo, y el Mono Pancho, fueren capaces de meterlo en un lío semejante, y para el efecto con sultó el punto con un conocido y competente procurador, opizando este, como estaba previsto, que de ninguna manera se puede comprar la propiedad referida sin antes llenar los requisitos que la ley indica.

¿Y que dirá á esto el sabio Mono Pancho, que decia que los que aconsejaban lo contrario á él, *e...ra...an un...o...os bra...e...tos?*

Felicitemos al honesto vecino, por haber salido ileso del golpe que le firaron, y *sopa en adelante* con los Baeyes que ara.

Raton de archivos

Publicamos á continuacion una elucubracion del novel escritor don Ricardo Guiso, nosotros no ponemos duda de que sea él el autor ya que se ha publicado con el seudónimo que él usa; pero muchos de sus amigos nos han dicho y asegurado que la tal produccion es copia da de un libro, y, que tienen sobrados motivos para saberlo por que dias antes de ver la luz esa evacuacion literaria andaba afanoso preguntando á todos si no sabian quien era STEGNAC y una tal DORRA, que tenia muchos deseos de conocerlos, pero que él no conocia mas que una tal Doraliza de aqui de las orillas del pueblo.

Sea, como se sea él ha *engolletado* en las columnas de «El Diurno» el mas feo parto de los partos que ha tenido y tendrá su pintoresco y prolifero *chirumen*.

Aquí va la mencionada produccion:

Á ELLA

«Alumbrado por el sol de la inocencia

camminaba ayer por el feliz sendero de la infancia, llevándome atesorados en mi mente caudales de ilusiones color de rosa cuando mi alma se sintió invadida de emociones é inquietudes producidas por los deseos insistentes del soberano absoluto de la tierra: el amor.

Si; sentí que amaba. No obstante mis ojos no habían fijado su atención en objeto alguno que me pudiera suggestionar.

No habían tampoco, mis oídos escuchado esas palabras embriagadoras de ternura, que tanto commueven el corazón del hombre: y no obstante ¡amaba!

¿Qué fuerza magnética inclinaba mi alma á hacerle esclava de un ideal fantástico?

Estuve, así, abservido por un sentimiento que no sabía de donde provenía y que en vano me afanaba por desalojarlo de mi dominio, hasta que un día, feliz día, en que acariciando ideas de felicidad eterna regresaba de un paseo á las quitas de la Villa, embelesado por el perfume de dulcísimas violetas y demás flores que adornaban los cercos *escollados* á mi paso, divisé ante mis ojos una preciosa niña; una virgenita del cielo que conturbó mi ser de pié á cabeza.

¡Oh que impresión aquella, de la que conservaré perenne recuerdo!

Y ¿cómo no sentiría?

Tipo griego; facciones modeladas en el crisol que Stegnac daba forma á sus *ceñus vitas*. Dos hermosas y grandes cuencas de bupacio, que arrojaban destellos arrobadores de amoroso fluido se encajaban en aquel rostro seductor y angélico.

Sus hermosos cabellos abundosos y ondulados que la misma Dora evidenciara, caían graciosamente sobre su ebúnea espalda.

¿Cómo no sentir invadido el corazón de una serie acosadora de palpitanes golpes al contemplar á aquella divina criatura?

Es que Adelfa era el ideal que había soñado mi fantasía ardiente. La había amado sin saberlo!

¿Cómo explicar este raro fenómeno?

¡Misterios que el hombre en su afan vano quiere descubrirlos!

La naturaleza solo es grande, solo ella tiene la clave para disipar los secretos del corazón humano.

Desde entonces esta mujer hermosa quedó grabada en el alma mía y grabada está en forma tal, que no habría poder imaginable capaz de hacer aminorar el azebrado amor que atesoro en mi pecho.

En mis horas de amarga vida invocó á El para implorar con el fervor de una alma llena de fé, vele por la conservación de una vida tan preciosa, tan llena de virtudes y encantos y Cupido me conceda la infinita gloria de darme para compañera de mis días á éste ángel idolatrado para hacer mi vida feliz y llena de encantos fecundos.

Ahora como apéndice publicamos este

otro parrafito que va á renglón seguido de aquel trozo literario.

«Con destino á Buenos Aires partió el 24 del actual el apreciable señor don José F. Sanginetti, quien fué con el objeto de presentarle las fiestas que se celebraron el 25 del pasado.—Creemos que hoy llegará de regreso de su viage.»

Como Vds. sabrán esto se publicó el el 31 de Mayo, y don Ricardito dice que Sanginetti se embarcó el 24 del actual á presenciar las fiestas celebradas el 25 del pasado. Esto si, no cabe duda, que es producto de *Aeromania*.—Ya no es Aeromania á visto ó le han hecho ver que estaba *macaneando* no se puede negar.

Con que digan caros lectores, no les parece que tienen razón los amigos de don Ricardito?

Déjate, pues, Ricardito.

De meterte á literato,
Vende mas bien pañolito,
Garavane é anilito
Buono; bo úte é varato.

EMBUITIDOS

Insistiremos

La tarea que nos impusimos al fundar nuestra hoja, el lenguaje franco y enérgico que usamos para pintar las cosas con los colores de la verdadera realidad, y por fin nuestro modo de ser, no está de acuerdo con algunos de los señores que forman la Comisión E. Auxiliar, por que, como se sabe, despreciamos amenazas y amenazas para levantar el espíritu público cuando llega el caso, como en la cuestión macadam, y el pedir continuamente á nuestros ediles, el que empuzando el ejemplo por casa, hagan cumplir al señor Presidente de esa corporación Don Francisco Prestes, lo que desde hace cuatro ó cinco años está obligado á efectuar por su cuenta, ó sea la construcción de los dos puentes en el campo de su propiedad, que, al permitirle el desvío del camino para llevarlo á los lodazales en que se encuentra actualmente se comprometió bajo su firma, sin que hasta la fecha se haya preocupado ni siquiera aparentemente de dar cumplimiento, haciendo caso omiso de las innumerales quejas que á diario deben llegar á sus oídos.—Es una vergüenza, es anti-patriótica, el que esto cometa nada menos que el Presidente de la Comisión E. Auxiliar, cuya personalidad al leer nuestras justas indicaciones, dicen que nos llama: *personales, blancos*, y otras mil cosas. ¡Cuanta miseria y ruindad!

No importa, tenemos conciencia que

nuestra censura es en pró de los intereses de nuestro pueblo, abatidos precisamente por los hombres que en sus empleos honoríficos tienen el deber de velar por ellos, no importa, Don Pancho con tratarnos de *blancos* no dá satisfacción á un pueblo entero que grita que su permanencia en el puesto que ocupa constituye una verdadera rémora para sus intereses, y que solo puede permanecer en él con la idea de sostener á costa de los dineros públicos á su hermano el Comisario Municipal, *individualidad* tan inepta en el puesto que ocupa, que á cualquiera que no fuese Don Pancho le daría vergüenza.

Hemos de continuar hablando con la franqueza que nos caracteriza, por tras que por este motivo seámos calificados de *blancos*, á cuyo extremo apelan los hombres que no tienen el suficiente valor moral para contrarrestar por medio de una discusión razonada y sería los ataques que según ellos, al decirles la verdad les inferimos.

Forzosamente se han de ver obligados á componer los pasos en la «Caída de Prestes,» so pena que se les grite: rémoras arbitrarios!!!!

El rápto de Maria

(Ocuento)

Yo me creía invulnerable cuando era mas jóven, pero al fin me convencí de que á la corta ó á la larga todos caemos, y menos mal si caemos con buen pié.—Figurense ustedes que Maria, la simpática hija de misia Rufina «la Tigra» se fijó en mí, y yo naturalmente en ella.

Al principio me pareció que nada tenía de particular que una señorita de sus condiciones se fijara en mí, porque como me repito, yo era jóven, no tenía mala figura, y entonces y aun no me había aparecido las herpes que hoy cubren mi cuerpo y colorea mi rostro. ¡Maria, que hermosa era! ¡Y como me amaba!

Una noche, lo recuerdo bien, en un baile que tenía lugar en la casa de la suecra Gadea, mientras girábamos vestigiosamente á los acordes de un vals, empezó á suspirar de un modo alarmante, ¿Se encuentra mal, la dije? Un poco me contéstó; pues deseanseamos.—Aquí no, me dijo, vamos al aposento. Fuimos á donde ella indicaba, pero al entrar, se desmayó. ¡Que aparos, Dios mío!—No sabiendo que hacer me puse á rofiarle, sin *hermoso* rostro con agua fria, y con un plumero que encontré á mano empecé á hacerle aire.—Por fin grité, y acaudó misia Rufina hecha una furia diciendome: ¿Que hace

usted con el plumero en la mano? No sé... balbucí *timidamente*, pero parece que el bals no le sienta á Maria y... se ha desmayado. ¿Y para que le sienta se entretiene usted en *sacudirle el polvo* como si se tratara de una silla vieja?— Le aseguro á usted misia Rufina que lo he hecho no sabiendo que hacer!... ¡Ay!—Suspiró la bella Maria, volviendo en sí. ¿Sigue mejor le pregunté? Si, gracias, es usted Ignacio todo un caballero, cuya nobleza ha demostrado al no haber abusado de mi triste estado. Tales palabras verdidas con un acento tan cariñoso me enloquecieron mas de lo que soy, y mi amor desde ese momento tomó *proporciones alarmantes*. Me caso dije, y al dia siguiente por la mañana me dirigí á la casa de mi adorada Maria á pedir su mano.—Pero, ¡Oh fatalidad de mi estrélla! misia Rufina «La Tigra», me guar daba cierta aumosidad por lo ocurrido la noche anterior, y me la negó!

La idea del rapto germinó entonces en mi *cerbero enfermo*, y gracias á una *amorosa carta* pude poner mi plan en conocimiento de la *bella y angelical* Maria, es tuvo al punto de acuerdo con mi idea, y esa misma noche la rapte!

¡Que de tiempos felices pasé á su lado, mas la dicha no es completa en este mísero mundo!

La maldita sífilis que hoy roe mi cuerpo mismo apareció en mi con caracteres aterradores, y la *tierna y cariñosa* Maria se vió obligada á abandonar me para siempre.

Hé aquí amables lectores uno de los *episodios mas sobresalientes* en mi vida social.

Juan Ignacio

Anuncio

Esto no es nuestro, pero, como le viene como anillo al dedo á *nuestro amigo* Ganso Negro; que es tan lindo que merece la pena aprenderlo de memoria, lo copiamos íntegro.

Es de mi puerta el dintel
Mitad negro y mitad blanco,
Pues vivo en un sotabanco
De la torre de Babel.
Y es mi casa tan mesquina
Que no hará mella la escoba,
Pues solo tiene una alcoba
Con honores de cocina.

Mis vecinos son querubés
Y estoy tan cerca del cielo,
Que para mirar al suelo
Tengo que apartar las nubes.
Y está el fogón tan cercano
De la cama ó lo que sea,

Que no gasto chimenea
Ni en invierno... ni en verano

Muebles que con el aliento
Conmueves ó desvaratas,
Una silla con tres patas
Y otras dos con medio asiento.
Una mesita en que ver puedes
Que para estar nivelada,
Tiene que estar recostada
En una de las paredes.

El retrato de un varón
Que dicen fué de mi abuelo,
Y la luz en un cazuelo
Que hay encima de un fogón.
Mi cama es un catre tal
Que esta atado como un loco,
Y si en él me muevo un poco
Despierto en el hospital.

Del colchon no queda lana,
Y apenas existe luna
La sabana es tan burlesca
Que se ríe hasta sin ganas.
¡Mantel! La moda al mantel
Quiere que el hule le anule,
Riñan el mantel y el hule
Que á mi me vasta un papel.

(Continuará)

Reclamo Yankee

Se está usando mucho, ahora, para los reclamos de familia el subsiguiente *cliché* que se publica en las notas sociales de cualquier diario con excelentes resultados.

«Conforme se efectúe la boda de mi simpática tía con el eximio señor don Juan de los Palotes, mi señora mamá con mi distinguida hermanita irá á hacer un viaje de recreo por la ciudad de Buenos Aires; esto es solo debido á los recursos pecuniarios con que este servidor de ustedes cuenta.—(Cagromancia)

Recomendamos el *cliché* para los *bombos* de familia.

Diálogo

(Frente á la fotografía)

R.—Che Guiso Tito, ¿y tu no te haces retratar?

G.—No mi cara no es de aristócrata

R.—¿Y que me quieres decir con eso?

G.—Que soy un hipopótamo.

R.—No conozco ese bicho, pero segun tengo entendido es un gran animal, pero creo que no sea mucho menor el autor de la carta á Julio E. Ruiz el que pasó aquella nota de marras, al «Club G. Caribal di,» y el que tie

ne la audacia sin conocer siquiera que es para la risa, de escribir con *responsabilidades sociales*.

«Y en las obras de ese autor
Hay brillantez, y color,
Mucha luz y mucho ambiente,
Y les falta solamente
Que se perciba el olor...»

K. K.

Calculen ustedes

Juan las manos se lavó
Y volviolas á ensuciar;
Y volviolas á lavar
Y otra vez las ensució;
Y hoy á lavarlas volvió
Y sucias las tiene yá
¡Oh! si en ese grado está
Quien de lavarlas acaba,
¡El que nunca se las lava
Que tan sucias las tendrá!

Benjamin se confesó
Y despues volvió á pecar;
Y volviósé á confesar
Y otra vez volvió y pecó
Y esta practica llevó
Por cincuenta años seguidos,
Al través de repetidos
Ejercicios penitentes.
¡Si esto somos los creyentes
Que serán los descreídos!

Pueblo de mendigos

En esta sociedad envilecida,
que no otorga al que vale cosa alguna
solo alcanzan honores y fortuna
los que adulan y piden sin medida.
El que quiere ser célebre en la vida
y llegar á los cuernos de la luna
tiene una senda que seguir, solo una:
que se arreste, q' adule, intrigue y pida.
Los grandes hombres q' en mi tiempo han
[sido
de corazon é inteligencia hueros,
no lo son porque lo hayan merecido;
hipócritas, cobardes y émbusteros,
todos han prosperado y han subido
en fuerza de ser grandes pordioseros.

Diálogo

—No has visto que Cagromancia trata de apreciable amigo á Pepe, en sus «Sociales»?

—No adivinas porque?

—No.

—Por que Pepe fué el que lo libró de que lo echaran afuera de un brazo cuando el baile en lo de los Srts. S..... donde con todo atrevimiento se habia colado, despues de haber aridado vociferando de los jóvenes que componian la comision y de las familias que á el asistian.

—No sabia eso.

—Si, es deuda de gratitud.

—¡Pobre Guiso Tito!

Un acontecimiento social

El próximo enlace de *nuestro amigo* Don Tomasildo Casanueva revestirá to

dos los caracteres de un acontecimiento social, se nos dice que para el efecto des de ya se ha dado principio al arreglo del altar mayor en nuestra Iglesia. Serán padrinos de la boda el señor Ballefin y la señora Paulina Stok y Casanueva.

Que el angel de la voluptuosidad tien da sus *crepitantes* alas sobre la inmaculada frente del impoluto desposado, y que en eterna dicha, viva eternamente al lado de su bella compañera: como *mosca en leche*.

Todo no se ha de perder en el vacío

Parece que el clamor público referente al mal estado en que se encuentran los puentes en la «Cañada de Prestes» y bañado en el campo de don Fausto. Madrid, ha encontrado eco en nuestra corporación municipal, por lo menos así nos lo asegura persona que cree los bien enterada, quien nos manifiesta la *fausta nueva* que Don Francisco Prestes dará brevemente principio á la construcción de los dos puentes en el campo de su propiedad, cuyo compromiso contrajo ante la corporación que preside allá por el año 1895, sin que hasta la fecha se haya preocupado para nada de la cosa, al contrario, nos dicen que gozaba cuando veía un infeliz carrero con su vehículo *enterado hasta las mazas*.

Nosotros no creemos esto del hombre que sus antecedentes le honran.

El mal del prójimo es llevadero

Segun «Cegromancia» la conquista del loco Juan Ignacio toma caracteres serios con la señorita de Marfeton, y en esa *gracia* de Juan Ignacio, en *esta amena é interesante conversacion*, y en su ardiente co mezon, le hace creer que la cosa se va á convertir en *seria realidad*, y no hay mas que la angelical Adela se sacará esa *importante loteria*.

Lamentamos sinceramente, si como a firma Cegromancia esto se lleva á cabo, pero, por fin es mejor que sea una niña extraña á esta sociedad la que va á tener la mala suerte de cargar con ese montón de *materia humana*.

¡El mal del prójimo es llevadero!

Desengaño

¿Porque destino inconstante
Me tratas con cruel rigor?
¿Porque me trues el dolor?

Y mis dichas te llevastes?
¡Porque así me dejastes
Entregado á mi tormento!
Ya nadie escucha mi acento,
Solo el aire oye mi queja;
Y mirando hacia mi reja
Lanzo un profundo lamento.

¡Oh! Céfire me engañastes
Con tu marcha tan violenta,
Y á esta alma que se lamenta
Toda su dicha llevastes,
Entregado me dejastes
A mi continuo sufrir;
Ya no quiero mas vivir,
Por no vivir en tortura:
Pues que, ninguna ventura
Me puede á mi sonreír.

Hoy ya para mí pasó
Aquella esperanza vaga,
Que á todo mortal alaga
De miraje engañador.
Solo el sueño bienhechor
De la muerte ha de llegar
Todo mi mal á calmar,
Llevandome de mí lecho
Hasta la fosa derecho
Dónde me irán á arrojar.

Es mentira esa deidad
Mentida que llaman gloria
Son mentira las victorias;
Mentira la realidad,
Es mentira la verdad.
Mentira hasta la evidencia;
Mentida nuestra existencia;
Mentira la religion:
Todo es falso, es conclusión
Solo es verdad mi dolencia.

Claro Pereyra

Dolores, Junio de 1899.

Huéspede distinguido

En estos últimos días hemos tenido entre nosotros al acudido señor Ganso Negro, quien segun informes que nos ha dado su secretario *comun* señor Chingolo, le trajeron á esta asuntos de *suma importancia*, entre estos el de hacer apremiar por la *via* que corresponde á Caba llero, y las *santas imágenes* que se nie gen á pagar el impuesto de afirmado.— Se propone igualmente el señor Ganso Negro el hacer confeccionar las cartas que deben acreditar su *inmaculada* conducta ante don Carmelo, para cuyo efecto ya se ha dirigido á su compadre S. Du broca, Duarte, y otros que saben que es un *pura cab. . . allero*.

Durante su estadía se alojó *como de costumbre* en el «Hotel que no paga», y nos dicen que traía *regular apetito*, por mas que en su casa *devora* diariamente varios nidos de golondrinas.

Preguntas

—¿Quien es el individuo q' en su propia casa dá diariamente un ein número de espetáculos inmorales, delante de sus propias hermanas y sobrinas?

—Don Cornelio Mata-perro; ¿seguirá mejor de la *enfermedad* q' le habia aapa recido en la frente.

¡Que miedo!

Uno de los *prohombres* de esta Villa nos dicen que esta dado al mismo demonio con los que escribimos esta humilde hoja, seguramente que le habremos puesto el dedo en la llaga, y hé ahí que ese hombre con cara de *empleada de policia secreta*, llegue en medio de sus *furoros* á amenazarnos con el *garrote, puñal, bala y otros tantos explosivos*. ¡Dios nuestro, q' hombre mas cruel!—Mire usted que esto de enojarse por nada mas que les haya mos dicho que son *mas redondos que ar golla de lazo*, que obedecen á insinuaciones del calabres Chingolo, no nos parece que sea tanto delito para tanta *terribles amenazas*. Nosotros no creemos que un hombre de su *importancia politica* se pueda perder nada mas que por aquello que le *canten* la verdad:

¡A señor por sus furoros
Usted se va á perder!
El dedo me esta doliendo
Del golpe que lleve ayer.

Sigue en aumento

El *congozo matricular* que desde hace seis meses viene sufriendo la *esposa* de nuestro amigo Don Cornelio Mata-perro, sigue en aumento por mas que son varios los *médicos* que le prestan *solícitos cuidados*. El doctor de cebecera Don Emilio Chorlito, le há prescripto el aislamiento y absoluto reposo, y cree firmemente de ese modo vencer el *terrible mal*. Hacemos votos porque así sea.

Eso está mal

Hay quien asegura que en las sesiones que se celebran en el *foco*, Pancho Chingolo se permite á cada instante irdicar esto ú aquello á sus superiores y protectores, está muy mal hecho, por que por *redondos* que ellos sean no han de dejar de comprender que Chingolo no es mas que un simple empleado á sueldo, y que allí en el *foco* no tiene voz ni voto.—*Veriamos con placer grato* que las lecciones que les dá Chingolo no fueren en los momentos que sesiona el *foco*.